



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

LAS RELACIONES DE APEGO CON EL PADRE Y LA MADRE EN LA SEGUNDA INFANCIA Y SU RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA

Nerea Portu Zapirain
Maite Eceiza Arratibel

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Fecha de recepción: 12 de enero de 2012

Fecha de admisión: 15 de marzo de 2012

RESUMEN

El objetivo de este estudio ha sido analizar las relaciones afectivas entre los progenitores y sus hijos/as en la segunda infancia y su relación con la autoestima en una muestra de 111 niños/as (media edad=5.08 años). Los instrumentos de medida proyectivos utilizados han sido: el “*Attachment Story Completion Task*” (Verschueren y Marcoen, 1994) y el “*Puppet Interview*” (Verschueren, Schoefs y Marcoen, 1986). Los resultados obtenidos nos permiten afirmar que a nivel global la seguridad en la representación de apego es superior con las madres y la existencia de una mayor relación entre la seguridad del padre y la autoestima (“Positividad del Yo”) en los niños.

Palabras clave: modelos representacionales de apego, padre y madre, autoestima, segunda infancia.

ABSTRACT

The aim of this piece of research was to analyze of affective relationships between parents and children during middle childhood and to determine their relationship with self-esteem in a sample group comprising 111 children (mean age=5.08 years). The projective measurement instruments used were: the “*Attachment Story Completion Task*” (Verschueren and Marcoen, 1994) and the “*Puppet Interview*” (Verschueren, Schoefs and Marcoen, 1986). The results obtained confirm that, in general, security in the representation of attachment is greater with mothers, and that the relationship between security of attachment with the father and self-esteem (positiveness of self) is greater in boys.

Keywords: representational models of attachment, fathers and mothers, self-esteem, middle childhood.

Nota: Notas aclaratorias en relación al NIÑO. El uso del masculino (niño) a partir de ahora, hace alusión tanto al género masculino como al femenino. Y el de PROGENITORES se refiere tanto al padre como a la madre.



LAS RELACIONES DE APEGO CON EL PADRE Y LA MADRE EN LA SEGUNDA INFANCIA Y SU RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA

La teoría del Apego (Ainsworth, 1973; Bowlby, 1993a, 1993b, 1993c), hoy en día, es considerada una de las contribuciones teóricas y empíricas más sólidas en el ámbito del desarrollo socioemocional. Su importancia y trascendencia se enraízan en la formulación de los “internal working model” de uno mismo y de las relaciones, en estrecha conexión con las conductas y los sentimientos.

Los modelos designan la construcción de una representación mental del mundo, a partir de la generalización de las experiencias de interacción con las figuras de apego, e incluyen los atributos específicos y las expectativas sobre el comportamiento de las personas significativas y de uno mismo (sentirse querido, aceptado y protegido) y constituyen un modelo de las relaciones a establecer a lo largo del ciclo vital. (López, 2006, 2010; Schneider, 2006).

En la segunda infancia el niño entra en una nueva fase en el desarrollo del apego denominada “Formación de una pareja con corrección de objetivos” (“Goal-corrected partnership”, Bowlby, 1993a), facilitada por las nuevas competencias cognitivo-representacionales, comunicativas, sociales y psicomotoras. En esta etapa se dan cambios que van a permitir una mayor diversificación de los comportamientos. Como proponen Bretherton, 1993, 2005; Cassidy 1994; Geddes, 2010 y Sroufe, 2000 observamos que: las conductas de apego se activan con menos frecuencia al estar las pautas de la modulación diádica bien establecidas para alcanzar el equilibrio emocional; esto es, el contacto físico, aún siendo necesario, evoluciona paulatinamente a un contacto psicológico. Y la relación se interioriza y se convierte en representacional, siendo la accesibilidad emocional un componente más central.

El modelo mental de la relación, es “más elaborado, sofisticado y ajustado a la realidad” (Bretherton y Munholland, 1999). El gran avance, como ya apuntaba Bowlby (1993c), es que los modelos representacionales ahora se almacenan de forma semántica (sea de manera analógica, proposicional o una combinación de ambas). Partiendo de las propuestas realizadas por Bowlby, otros autores como Bretherton, 2005; Crittenden, 2002; Marvin y Britner, 1999; Sroufe, 1990 y Thompson, 1999, han realizado interesantes aportaciones y han contribuido significativamente al destacar su emergencia gradual de los modelos internos y los cambios en los mismos en la segunda infancia. Este es un período especialmente significativo para su desarrollo y crecimiento porque algunos de sus componentes llegan a consolidarse como “scripts” o “estructuras de conocimiento” y forman la base para la representación de los sucesos vividos y para la comprensión psicológica de los otros.

Pero lo más significativo de esta nueva fase es que los integrantes de la diada van a operar bajo unos planes y objetivos compartidos. El niño, poco a poco, será capaz de inferir las metas, y de comprender las intenciones, los sentimientos y las emociones de la figura de apego. Ello favorecerá una relación más “íntima y estrecha”, y a su vez, “prepara el terreno para desarrollar una relación más compleja de “pareja o sociedad” que posteriormente se extenderá a la autoestima global, a las relaciones con los iguales y a la de los otros adultos significativos (Cichetti, Cummings, Greenberg y Marvin, 1990; Eceiza, Ortiz y Apodaca, 2011).

De este modo, la teoría del apego, dejando de lado todo tipo de determinismo, predice una conexión entre la historia de la relación de los vínculos y el desarrollo social y afectivo (Bowlby, 1993a, 1993b, 1993c; López, Etxeberria, Fuentes y Ortiz, 1999; Verschueren y Marcoen, 1999; Eceiza, 2006; Gómez Zapiain, 2009; Selley, 2009). Y explican este enlace refiriéndose al rol mediador de las representaciones mentales. Las relaciones de apego en la primera infancia y el modelo interno construido guían y conforman un “característico sello individual de sentir, pensar y actuar” en el modo de afrontar todas las relaciones y de valorarse a uno mismo (Bowlby, 1993a; Cassidy, 1988; Sroufe, 1990, 2000; Bohlin, Hagekull y Rydell, 2000). Por ello, afirman que las relaciones más estables, en el transcurrir temporal, como son las seguras: contribuyen a que los niños en la segunda infancia, entre otros aspectos, presenten un nivel notable de autoconfianza y autonomía personal. No obstante, no se ha examinado con profundidad la asociación entre el apego y la conducta posterior del niño centrándose en la figura del padre. El peso específico otorgado por Bowlby a la figura materna, han



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

“canalizado” los objetivos y las hipótesis de los estudios posteriores. Investigaciones centradas, casi exclusivamente, en fijar la asociación de la calidad del apego construido con la madre y, especialmente, en su poder predictivo en la conducta social de los niños a lo largo del ciclo vital.

Diferentes estudios, han encontrado que los niños seguros se describen a sí mismos de forma más positiva. Específicamente, en la evaluación de la “Positividad del Yo” (la capacidad para poder hablar positiva o negativamente sobre uno mismo) que les permite sentirse aceptados a pesar de sus imperfecciones o defectos. Al contrario los niños inseguros tienden a definirse como “perfectos” (Main y Weston, 1981; Cassidy, 1988; Verschueren, Marcoen y Schoefs, 1996; Verschueren, Buyck y Marcoen, 2001). Estos datos indican que en la segunda infancia los niños ya han establecido un sentido inicial y significativo de su autoestima influido por su historia de apego.

Finalmente, aunque en la actualidad se ha generado un cuerpo de trabajo voluminoso, rico y diverso, nos encontramos con muy pocas investigaciones centradas en la conducta de los padres y su relación con el apego, a excepción de los trabajos pioneros de Easterbrooks y Goldberg, 1984, 1990; Lamb, 1978 y Main y Weston, 1981. Pensamos que las relaciones de apego con el padre y la madre podrían tener un poder predictivo diferente en los diferentes ámbitos del desarrollo de los hijos (Cassidy, 1988; Main y Weston, 1981; Suess, Grossman y Sroufe, 1992 y Verschueren y Marcoen, 1999). De hecho una de las conclusiones más destacable del trabajo de Verschueren y Marcoen (1999) tiene que ver con los efectos diferenciales de las relaciones. Las representaciones de apego con las madres predicen mejor la valoración de la “Positividad del Yo” de los niños. En contraposición, las de los padres tienen efectos más determinantes en la competencia socioemocional (la ansiedad y el retraimiento). Estos datos confirman y avalan que “el poder predictivo de las relaciones de apego establecidas entre las madres y los hijos y entre los padres y los hijos difieren en función del área de funcionamiento evaluada” (Verschueren y Marcoen, 1999, p.196).

MÉTODO

Objetivos

Conocer y analizar las relaciones de apego en base a los modelos representacionales que los niños construyen con el padre y la madre, de forma separada en la segunda infancia y su relación con la autoestima. Para ello, hemos planteado dos hipótesis: 1. Se espera que el nivel de seguridad en la relación de apego con la madre será superior al del padre. 2. Se espera que la seguridad con la madre presente una asociación más elevada con la autoestima global (“Positividad del Yo” y la “Apertura”) que la seguridad de apego con el padre.

Participantes

La muestra seleccionada ha sido la población escolar de Irun (Gipuzkoa) de la Comunidad Autónoma Vasca compuesta por 111 sujetos (55 niños y 56 niñas) con edades comprendidas entre los 3 años y 9 meses y los 6 años y 3 meses (media edad = 5.08 años) de 2º y 3º de Educación Infantil, distribuidos en cuatro centros de diferentes titularidades y distintos modelos lingüísticos. Todos los niños pertenecen a familias biparentales “intactas” y han convivido con sus progenitores desde el nacimiento.

Instrumentos de medida

Dos han sido los instrumentos de medida utilizados en esta investigación: el “*Attachment Story Completion Task*” (Verschueren y Marcoen, 1994) y el “*Puppet Interview*” (Verschueren, Schoefs y Marcoen, 1986).



LAS RELACIONES DE APEGO CON EL PADRE Y LA MADRE EN LA SEGUNDA INFANCIA Y SU RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA

Por su innovación metodológica, su escasa utilización y por ser los instrumentos utilizados, por primera vez en nuestro contexto sociocultural, para medir los modelos representacionales del apego y la autoestima, procedemos a describirlos:

El "*Attachment Story Completion Task*", es una revisión del "*Doll Stories Completion Task*" (Cassidy, 1986), para niños de 3 a 6 años. Su objetivo es valorar "la representación mental de sí mismo en relación al apego con los progenitores" y "el patrón de comunicación establecido". La diferencia más importante con los sistemas de clasificación denominados "*Doll Play o Historias Incompletas*" (Bretherton; Ridgeway y Cassidy, 1990; Cassidy, 1986; Oppenheim, 1997; Page y Bretherton, 2001) radica en que en esta prueba el padre y la madre son protagonistas en cada una de las historias, lo que permite evaluar las relaciones y el "estilo de apego" con cada uno de ellos.

- *Medio utilizado*: Consiste en la presentación y el relato de unas historias incompletas escenificadas, narradas por la investigadora, con unos muñecos (Playmobil), que representan a una familia en distintas circunstancias cotidianas, y que los niños deben finalizar. Cada historia está protagonizada por el padre o por la madre de forma separada, y son presentadas en un orden contrabalanceado. Son 5 historias: "El robo de la bicicleta", "El regalo", "Lo siento", "Una pelea en el colegio" y "Un monstruo en la habitación" que suscitan distintas situaciones activadoras de apego.

Cada historia es calificada como segura, segura/insegura (o pendiente de resolución) e insegura y tiene sus propios criterios de puntuación. Se puntúan en una escala de 1 a 5 y son codificadas de forma separada. La puntuación máxima de seguridad (el sumatorio de todas las historias) es de 25 y la mínima de inseguridad de 5.

El segundo instrumento de medida utilizado ha sido el "*Puppet Interview*", una revisión del "*PI*" de Cassidy (1988), para niños de 4 a 7 años. Su objetivo es conocer "cómo se siente el niño percibido por un otro inespecífico" (Cassidy, 1988, p.125). Se considera que las respuestas dadas por medio de un guiñol revelan sus expectativas (conscientes e inconscientes) sobre el modo que los otros lo valoran. En este sentido es utilizado para conocer la representación interna de sí mismo o como una medida de la autoestima global (Cassidy, 1988; Verschueren y Marcoen, 1999; Verschueren, Schoefs y Marcoen, 1996, 2000; Koeyer, 2001).

- *Medio utilizado*: Consiste en una entrevista en las que la experimentadora hace 20 preguntas directamente y el niño responde por medio de un guiñol llamado Croco. Algunos ejemplos de las preguntas realizadas son: (1) ¿Croco te gusta (Nombre del niño)?; (4) ¿Crees que es un niño bueno?, (9) Dime Croco, ¿Quieres ser amigo de (N)?, (20) ¿Qué piensas que será cuando crezca?, ¿Será feliz?

En la evaluación se consideran dos escalas: la "Positividad" (calidad afectiva de las respuestas) y la "Apertura" (o la capacidad para admitir imperfecciones o defectos). Ambas se puntúan en una escala de 1 a 6 puntos. Las más altas son indicativas de un modelo de sí mismo positivo y abierto.

La evaluación de la "Positividad" se basa en 15 preguntas destinadas a conocer la capacidad para poder hablar positiva o negativamente sobre sí mismo y la de la "Apertura" en las 5 preguntas restantes destinadas a conocer la capacidad de valorar y reconocer algunos defectos.

Resultados

Los análisis estadísticos del "*Attachment Story Completion Task*" (Verschueren y Marcoen, 1999) nos ha permitido clasificar cuatro perfiles en un continuum de inseguridad a seguridad (desde muy inseguro hasta muy seguro) con el apego global con el padre (Tabla I) así como con el apego global con la madre (Tabla II)



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

Tabla I. Apego global padre por intervalos

		Frecuencia	Porcentaje	P. válido	P. acumulado
Válidos	1Muy Inseguro	6	5,4	5,4	5,4
	2 Inseguro	44	39,63	45,03	45,03
	3 Seguro	55	49,5	94,53	94,53
	4 Muy Seguro	6	5,4	5,4	100,0
	Total	111	100,0	100,0	

Tabla II. Apego global madre por intervalos

		Frecuencia	Porcentaje	P. válido	P. acumulado
Válidos	1Muy Inseguro	5	4,5	4,5	4,5
	2 Inseguro	37	33,33	37,83	37,83
	3 Seguro	61	54,95	92,7	92,7
	4 Muy Seguro	8	7,2	100,0	100,0
	Total	111	100,0		

Estos primeros datos indican, en lo que concierne al apego global con los padres, que el 45,03% de los niños han establecido relaciones inseguras y el 54,90% seguras. En el caso de las madres, el porcentaje de relaciones inseguras es el 37,83% mientras que un porcentaje alto, el 62,15% de la muestra, han construido relaciones seguras. Se puede afirmar, por tanto, que las relaciones de apego seguras con las madres son superiores a las relaciones con los padres.

Procedemos a comparar las medias obtenidas en ambas muestras (Tabla III) para posteriormente realizar la prueba de muestras relacionadas (Tabla IV) para conocer si dichas diferencias son o no significativas.

Tabla III. Estadísticos de muestras relacionadas

		M	N	D. T	Error típico de la media
Par 1	Apego Global Padre	13,75	111	4,495	,427
	Apego Global Madre	14,41	111	4,305	,409

Tabla IV. Prueba de muestras relacionadas

		Diferencias relacionadas				t	gl	Sig. (bil)	
		M	D.T	Error típico de la media	95% Intervalo de confianza para la diferencia				
					Inf.	Sup.			
Par 1	Apego Global Padre Apego Global Madre	-,67	2,667	,253	-1,17	-,16	-2,633	110	,010

Las diferencias entre las medias obtenidas, 13,75 (padre) y 14,41 (madre), son estadísticamente significativas dando lugar a un valor $t = -2,633$ y una probabilidad asociada de 0,010, notablemente inferior, al nivel alpha de referencia de 0,05. Por lo tanto, podemos afirmar que efectivamente, a nivel global la madre es la figura central de apego. El papel del padre, en la jerarquía de las preferencias establecidas, es secundario.

Confirmada la primera hipótesis, hemos procedido a comprobar la segunda de nuestro estudio.



LAS RELACIONES DE APEGO CON EL PADRE Y LA MADRE EN LA SEGUNDA INFANCIA Y SU RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA

Para ello, hemos analizado la asociación entre el nivel de seguridad construido con la madre, considerando que la autoestima será más elevada con ella que con el padre, utilizando el coeficiente de correlación bivariada de Pearson (Tabla V).

Tabla V. Relación entre el Apego a la Madre y al Padre con la 'Positividad' y 'la "Apertura"' con el "P.I"

		Apego Global Padre	Apego Global Madre
Positividad	Correlación de Pearson	,547(**)	,469(**)
	Sig. (bilateral)	,000	,000
Apertura	Correlación de Pearson	,395(**)	,328(**)
	Sig. (bilateral)	,000	,000
	N	111	111

**La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Los resultados señalan que las relaciones entre el apego de los progenitores y la autoestima son positivas, altas y estadísticamente significativas en la dimensión de la "Positividad del Yo", aunque inferiores con la "Apertura del Yo". Sin embargo, inicialmente, al contrario de lo esperado, las correlaciones son más elevadas con el apego al padre y no con el de la madre. Ahora bien, teniendo en cuenta que, la investigación previa también ha considerado el sexo de los niños, para explicar, el hecho de que la intensidad de los vínculos con cada uno de los progenitores fuese distinta, hemos analizado diferencialmente dicha relación en cada uno de ellos con el fin de comprobar si lo hipotetizado aparece en ambos colectivos, aunque ello no ha sido el foco de nuestro estudio

Tabla VI. Relación entre el Apego a la Madre y al Padre con la 'Positividad' y 'Apertura' en los niños y las niñas

NIÑOS		Apego Global Padre	Apego Global Madre
Positividad	Correlación de Pearson	,614(**)	,418(**)
	Sig. (bilateral)	,000	,001
Apertura	Correlación de Pearson	,248	,218
	Sig. (bilateral)	,068	,110
	N	55	55
NIÑAS		Apego Global Padre	Apego Global Madre
Positividad	Correlación de Pearson	,489(**)	,527(**)
	Sig. (bilateral)	,000	,000
Apertura	Correlación de Pearson	,545(**)	,445(**)
	Sig. (bilateral)	,000	,001
	N	56	56

**La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En el caso de los niños se comprueba que las correlaciones son positivas y altas con la "Positividad del Yo", siendo ésta más intensa con lo padres que con la madres. Con respecto a las niñas observamos interesantes diferencias en relación a los resultados encontrados con los niños. En primer lugar, no aparecen diferencias reseñables en la intensidad de la correlación con la "Positividad del Yo" con los progenitores, solo una relación ligeramente superior con las madres. El



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

dato más llamativo, respecto a las niñas es que la correlación “Apertura del Yo” y apego, es más alta, con los padres.

Estos resultados tienen un enorme interés y abren interesantes líneas de análisis para el futuro. Sin embargo, en el marco de la presente investigación nos centraremos en contrastar la hipótesis formulada para lo cual es necesario analizar la significación estadística de las diferencias de las correlaciones en la relación con el padre o la madre (Tabla VII)

Tabla VII. Significación estadística de las diferencias en la intensidad de la relación para niños y niñas

NIÑOS	r de Pearson	t de Student de diferencias	Sig. (unil)
Relación entre Positividad y Apego al Padre	,614		
Relación entre Positividad y Apego a la Madre	,418		
		2,88**	<0,01
Relación entre Apertura y Apego al Padre	,248		
Relación entre Apertura y Apego a la Madre	,218		
		0,35	>0,05
Relación entre Apego al Padre y Apego a la Madre	,802		
NIÑAS	r de Pearson	t de Student de diferencias	Sig. (unil)
Relación entre Positividad y Apego al Padre	,489		
Relación entre Positividad y Apego a la Madre	,527		
		0,56	>0,05
Relación entre Apertura y Apego al Padre	,545		
Relación entre Apertura y Apego a la Madre	,445		
		1,49	>0,05
Relación entre Apego al Padre y Apego a la Madre	,831		

Los datos indican, que las diferencias son estadísticamente significativas, solamente entre la variable “Positividad del Yo” de la autoestima y el apego con ambos progenitores. Este resultado es congruente con los obtenidos anteriormente (tabla V), donde las correlaciones entre apego de los progenitores y autoestima son además de positivas y altas, únicamente significativas en la dimensión “Positividad del Yo”.

DISCUSIÓN

Los principales objetivos de este estudio ha sido analizar la preeminencia de la figura de la madre en la jerarquía de las figuras de apego y la asociación entre la seguridad del apego con la madre y el padre y la autoestima o su dimensión valorativa del “Yo”.

En relación a la primera hipótesis, la Teoría del Apego, por su procedencia de la tradición psicoanalítica y por su la defensa de la “monotropía”, ha considerado básicamente a la madre como el único agente o el más influyente en el desarrollo óptimo de los niños. A pesar de defender la conveniencia de tener varias figuras de apego, y de reconocer el establecimiento de una jerarquía en la preferencia entre ellas.

Los resultados en los índices globales de las relaciones de apego con los progenitores son estadísticamente significativos (madre=14,41; padre=13,75) y los porcentajes de seguridad e inseguridad coin-



LAS RELACIONES DE APEGO CON EL PADRE Y LA MADRE EN LA SEGUNDA INFANCIA Y SU RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA

ciden con los de Main y Weston, 1981 y Lamb, 1978 en la primera infancia. Ello demuestra que como base de seguridad y puerto de refugio la madre es la figura de apego primaria. No sólo por el rol biológico ejercido en la primera infancia, sino por el rol asignado como “cuidadora” en la segunda infancia. Al parecer las madres ofrecen mejores condiciones para satisfacer las necesidades de apego y la seguridad que ello conlleva: el amor, el cuidado, la atención, el consuelo, la estimulación, el tiempo dedicado, la calidad en las relaciones... Estos resultados son concordantes con las afirmaciones realizadas por los teóricos del apego (Ainsworth, 1973; Bowlby, 1993a, 1993b, 1993c; Cabrera, Tamis-Lemonda, Bradley, Hofferth y Lamb, 2000; Lamb y Lewis, 2004; Lewis y Lamb, 2003; López, 2006; Parke, 1995).

En relación a la segunda hipótesis las bases conceptuales y empíricas de la Teoría del Apego permiten predecir que la seguridad en el vínculo se relacionará de manera significativa con una valoración positiva de uno mismo en base al modelo mental construido. Asimismo, considerando los diferentes roles asumidos por los padres y las madres en la crianza y cuidado de los hijos, se predecía que dicha asociación sería superior con respecto a la madre que con el padre.

Los resultados obtenidos constatan que las relaciones entre la seguridad de apego y la autoestima son positivas y estadísticamente significativas con la utilización del “Puppet Interview”, tanto con la dimensión de la “Positividad del Yo” (Apego global padre = ,547**; Apego global madre = 469**), como en la dimensión “Apertura del Yo” (Apego global padre = 395**; Apego global madre = ,328**). Estos datos en términos generales nos permiten afirmar que los niños con una representación de apego segura tienen una representación de sí mismos más positiva que los niños con una representación insegura. Como formulo Bowlby (1993a, 1993b, 1993c) la relación con la figura de apego es central en el desarrollo del “self” y de la autoestima.

Otro resultado importante a mencionar es que incluso a los 3-4 años, los niños utilizan descripciones psicológicas en las valoraciones de sí mismo (Cassidy, 1988; Portu, 2011; Verschueren y Marcoen, 1999). Ello supone una gran aportación sobre “el concepto rudimentario de la autoestima en la segunda infancia” y afirmar que los niños, en este período de edad, se autovaloran en base a componentes tanto puramente descriptivos como psicológicos, lo que indica que su autoestima es relativamente compleja. Así, podemos decir, frente a las teorías que sugieren que la autoestima global no emerge como tal hasta los 8 años, que un sentido global de valoración de uno mismo se desarrolla mucho antes en conjunción con la representación de la figura de apego.

Centrándonos en la hipótesis que nos ocupa, la teoría y las investigaciones previas en relación a este tema permitían esperar que la seguridad del apego con la madre tuviera una mayor capacidad predictora sobre la autoestima que la seguridad del apego con el padre. Sin embargo, en nuestro caso, los datos globales se muestran contrarios a las predicciones, ya que en ningún caso hemos encontrado que estas dimensiones se relacionen de forma más intensa con respecto a la madre que con respecto al padre. Al contrario, la asociación de la medida de la “Positividad del Yo” con el apego paterno, es incluso superior a la establecida con la de la madre. Sin embargo, los resultados al respecto son diferentes cuando tenemos en cuenta el sexo de los niños.

Efectivamente, en el caso de los niños podemos apreciar que las relaciones entre la “Positividad del Yo”, y la seguridad del apego son más elevadas con los padres (,614**) que con la madres (418**) y además esta diferencia es estadísticamente significativa. Sin embargo esto no sucede con las niñas, quienes no muestran diferencias destacables en esta asociación, hallándose solo una relación entre “Positividad del Yo” y apego ligeramente superior con las madres (,527**) que con los padres (,489**). Respecto a la “Apertura del Yo” encontramos relaciones moderadas en los niños e importantes en las niñas pero más altas con el apego al padre (,545**) que con el de la madre (,445**). Esta diferencia no es estadísticamente significativa.

Estos resultados tienen importancia porque abren interesantes líneas de análisis para el futuro. Aunque la significación estadística de las diferencias de las correlaciones en la relación con el padre



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

o con la madre solamente se da el caso de la relación con la “Positividad del Yo”. Esta diferencia se orienta en el sentido de que existen unas correlaciones más intensas entre la “Positividad del Yo” y el apego en función del sexo del niño. De cara a investigaciones futuras sería interesante replicar estas diferencias y analizar el apego y sus correlatos evolutivos, teniendo en cuenta, no solo la figura de la madre y del padre, sino su diferente influencia en los hijos y en las hijas. Al no disponer de datos específicos sobre los procesos que pueden explicar estas diferencias, nos atrevemos a sugerir que los procesos de identificación con el progenitor del mismo sexo pueden ejercer una influencia como catalizadores o mediadores entre la seguridad del apego y la autoestima.

En cualquier caso nos parece importante reiterar las significativas y elevadas correlaciones entre las dimensiones de la autoestima y la seguridad en el apego con ambos progenitores.

REFERENCIAS

- Ainsworth, M. D. S. (1973). The development of infant-mother attachment. En B. M. Caldwell y H. N. Ricciuti (Eds.), *Review of child development research* (Vol. 3, pp. 1-94). Chicago: University of Chicago Press.
- Bohlin, G., Hagekull, B., y Rydell, A. M. (2000). Attachment and social functioning: A longitudinal study from infancy to middle childhood. *Social Development*, 9 (1), 24-39.
- Bowlby, J. (1993a). *El vínculo afectivo*. Barcelona: Paidós. (Bowlby, J. 1969 Attachment and Loss. Vol 1. Attachment. Londres: Hogarth Press).
- Bowlby, J. (1993b). *La separación afectiva*. Barcelona: Paidós. (Bowlby, J. (1973). Attachment and Loss. Vol 2. Separation anxiety and anger. Londres: Hogarth Press).
- Bowlby, J. (1993c). *La pérdida afectiva*. Barcelona: Paidós. (Bowlby, J. (1980). Attachment and Loss. Vol 3. Loss, sadness and depression. Londres: Hogarth Press).
- Bretherton, I. (2005). In pursuit of the Internal working model construct and its relevance to attachment relationship. En K.E. Grossmann, Grossmann, K, y E. Waters (Eds.), *Attachment from infancy to adulthood. The major longitudinal Studies*. New York (pp 13-47). London: The Guilford Press.
- Bretherton, I., y Munholland, K.A. (1999). Internal working models in Attachment Relationships. En J. Cassidy, y P.R. Shaver (1999). *Handbook of attachment*. (pp. 89-111). New York: The Guilford Press.
- Bretherton, I., Ridgeway, D., y Cassidy, J. (1990). Assessing internal working models of attachment relationships: An attachment story completion task for 3 years old. En M.T. Greenberg, K. Cicchetti, y E. M. Cummings (Eds.), *Attachment in the preschool years: Theory, research and intervention*. (pp.273-308). Chicago: University of Chicago Press.
- Cabrera, N. J., Tamis-Lemonda, C. S., Bradley, R. H., Hofferth, S., y Lamb, M. E. (2000). Fatherhood in the Twenty-First Century. *Child Development*, 71 (1), 127-136.
- Cassidy, J. (1988). Child-mother attachment and the self in six-years-old. *Child Development*, 59 (1), 121-34.
- Cassidy, J. (1994). Emotion regulation: Influences on attachment relationships. En N. A. Fox. (Ed.), *Emotion regulation: Biological and behavioural considerations*. Monographs of the Society for Research in Child Development , 58, (serie nº 240), 228-240.
- Cicchetti, D., Cummings, E.M., Greenberg, M.T., y Marvin, R. (1990). An organizational perspective on attachment beyond infancy. En M.T. Greenberg, D. Cicchetti y E.M. Cummings (Eds.), *Attachment in the preschool years, theory, research and intervention*. (pp. 3-49). Chicago: University of Chicago Press.



LAS RELACIONES DE APEGO CON EL PADRE Y LA MADRE EN LA SEGUNDA INFANCIA Y SU RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA

- Crittenden, P. M. (2002). Nuevas implicaciones clínicas de la teoría del apego. Valencia: Promolibro.
- Easterbrooks, M.A., y Goldberg, W.A. (1990). Security of toddler-parent attachment: Relation to children's sociopersonality functioning during Kindergarten. En M.T. Greenberg, D. Cicchetti y E.M. Cummings (Eds.), *Attachment in the preschool years, theory, research and intervention*. (pp. 221-244). Chicago: University of Chicago Press.
- Eceiza, A. (2006). *Predictores familiares y emocionales del funcionamiento social en escolares*. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Tesis Doctoral no publicada.
- Eceiza, A., Ortiz, M.J. y Apodaca, P. (2011). Apego y afiliación: la seguridad del apego y las relaciones entre iguales en la infancia. *Infancia y Aprendizaje*, 34 (2), 235-246.
- Geddes, H. (2010). *El apego en el aula. Relaciones entre las primeras experiencias infantiles, el bienestar emocional y el rendimiento escolar*. Barcelona: Grao.
- Gómez Zapiain, J. (2009). *Apego y sexualidad. Entre el vínculo afectivo y el deseo sexual*. Madrid: Alianza.
- Koeyer, E.L. (2001). Peer acceptance, parent-child fantasy play interactions, and subjective experience of the self-in-relation: a study of 4-to 5-year old children. <http://igitur-archive.library.nn.nl/dissertations/1965654/UU>. (Consultado el 12/04/2006).
- Lamb, M.E. (1978). Qualitative aspects of mother and father-infant attachments. *Infant Behavior and Development*, 1, 265-275.
- Lamb, M., y Lewis, C. (2004). *The development and significance of father-child relationships in two-parent families*. In M. Lamb. The role of the father in child development (pp.272- 306). New Jersey: John Wiley and Sons.
- Lewis, C., y Lamb, M.E. (2003). Father's influences on children's development: The evidence from two parent families. *European Journal of Psychology of Education*, XVIII (2), 211-228.
- López, F. (2006). Apego: estabilidad y cambio a lo largo del ciclo vital. *Infancia y Aprendizaje*, 29 (1), 9-23.
- López F. (2010). *Amores y desamores. Procesos de vinculación y desvinculación sexuales y afectivas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- López, F., Etxebarria, I., Fuentes, M.J., y Ortiz, M.J. (1999). *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: Pirámide.
- Main, M., y Weston, D. R. (1981). The quality of the toddler's relationship to mother and to father: Related to Conflict Behavior and the Readiness to Establish New Relationships. *Child Development*, 52 (3), 932-940.
- Marvin, R.S., y Britner, P. A. (1999). Normative development. The ontogeny of attachment. En J, Cassidy y P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment* (pp. 44-67). New York: The Guilford Press.
- Oppenheim, D., (1997). The attachment doll-play interview for preschoolers. *International Journal of Behavioral Development*, 20 (4), 681-697.
- Page, T., y Bretherton, I. (2001). Mother-and father-child attachment themes in the story completions of preschoolers from post-divorce families: do they predict relationships with peers and teachers. *Attachment and Human Development*, 3 (1), 1-29.
- Parke, R. D. (1995). Fathers and families. En Bornstein, M (Ed.), *Handbook of parenting*. Vol. 3 (pp. 27-63). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Portu, N. (2011). *El apego con el padre y la madre en la segunda infancia y su relación con la autoestima*. Bilbao: UPV/EHU.
- Schneider, B. H. (2006). ¿Cuánta estabilidad en los estilos de apego está implícita en la teoría de Bowlby?: Comentario al artículo de Félix López. *Infancia y Aprendizaje*, 29 (1), 25-30.
- Shelley, J. (2009). A Father's approval. United States of America: Xulonpress.
- Sroufe, L. A. (1990). An organizational perspective on the self. En D. Cicchetti y M, Beeghly (Eds.), *The self in transition: Infancy to childhood* (pp. 281-307). Chicago: University of Chicago Press.



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

- Sroufe, L. A. (2000). *Desarrollo emocional. La organización de la vida emocional en los primeros años*. Oxford México University Press. (Sroufe, L. A. (1995). *Emotional Development. The organization of emotional life in the early years*. Cambridge University Press).
- Suess, G.J., Grossmann, K.E., y Sroufe, L.A. (1992). Effects of infant attachment to mother and father on quality of adaptation in preschool: From dyadic to individual organisation of self. *International Journal of Behavioral Development*, 15 (1), 43-65.
- Thompson, R. A. (1999). *Early attachment and later development*. En J. Cassidy y P. R Shaver (Eds.), *Handbook of attachment* (pp. 265-286). New York: The Guilford Press.
- Verschuere, K., y Marcoen, A. (1994). *Attachment Story Completion Task Classification System*. Unpublished manual, Center for Developmental Psychology, University of Louvain, Belgium.
- Verschuere, K., y Marcoen, A. (1999). Representation of self and socioemotional competence in kindergartners: Differential and combined effects of attachment to mother and to father. *Child Development*, 70 (1), 183-201.
- Verschuere, K., Buyck, P., y Marcoen, A. (2001). Self-representations and socioemotional competence in young children: A 3 year longitudinal study. *Developmental Psychology*, 37 (1), 126-124.
- Verschuere, K., Schoefs, V., y Marcoen, A. (1986). Puppets Interview. Instructions and coding. Adaptation of the Puppets Interview (Cassidy, 1986). Unpublished manual. Center for Developmental Psychology, University of Louvain.

